

## Una desolada historia de amor

¿A cuántos de nosotros la historia nos ha hecho sentir exiliados en nuestro país sin salir de él? ¿Somos producto de una historia colectiva o de una historia individual? Cuando la infancia ha sido atropellada por distintas guerras, ¿qué se guarda en nuestras memorias? ¿Qué se recuerda? Esta preguntas las podemos ver reflejadas y confesadas en la novela del escritor ruso de origen judío Izraíl Méttér (Járkov, Ucrania, 1909- San Petersburgo, 1996) titulada: *La quinta esquina* (2014), que en este particular caso, fue editada y publicada por la casa editorial Libros del Asteroide con traducción de Selma Ancira. Dicha edición cuenta con un posfacio de la ensayista y crítica literaria Mercedes Monmany.

Esta obra es una reliquia casi perdida y olvidada en el tiempo, que hoy gracias a su reaparición, luego de ser escrita en 1967 y publicada en Rusia en 1989, se puede recordar y rememorar los distintos hechos que acontecieron en la Rusia dominada bajo el poder soviético y la marcada posición de muchos ciudadanos frente al poder comunista, como lo es el narrador, Boris. Y a su vez, se lee el compromiso crítico con una realidad histórica individual por parte del escritor. Asimismo, dentro de esta marcada literatura que evoca y hace memoria, Méttér publica una veintena de textos, entre ellos novelas, guiones cinematográficos y teatrales, que influyeron en la literatura rusa del siglo XX. Además de esto, cuenta con una novela publicada durante el poder soviético titulada *Makhtar* (1960), que fue llevada al cine con gran éxito y, por último, en el año 1992, antes de su muerte, sale a la luz su novela titulada *Genealogía y otros relatos*.

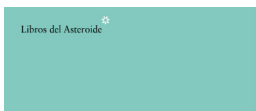
En *La quinta esquina*, su gran obra, encontramos algunos pincelazos autobiográficos, que con el peso de la memoria llenan de verosimilitud la vida en común que comparte el narrador con el escritor. Un joven, de la quinta categoría, artesano, "hijo de comerciante privado", quien con diferentes intentos por lograr ingresar a la educación universitaria, se ve rechazado por ser un pequeñooburgués

de origen judío. Esto lleva a Boris a formarse de manera autodidacta en el área de las matemáticas y a conseguir puestos laborales en instituciones de segunda clase. Así, este personaje en una narración fragmentada y con distintos recursos literarios, sin un orden cronológico evidente y en un intercambio de epístolas con Zinaida Borísovna, mujer de uno de sus grandes amigos de infancia, Sasha Bellavski, muerto en el primer año de guerra contra Alemania, genera un choque en la vida de Boris, quien parte y se sirve de estas cartas para rememorar y recuperar los hechos de su niñez, su juventud, sus distintos amores, pero, sobre todo, el trágico, pasional, idealizado, imposible y absorbente amor que sintió durante quince años por Katia Golovánov, de ahí que se desprenda lo vivido en la cotidianidad de las ciudades como: Leningrado y Rostov, y la de su natal Járkov, el paso del comunismo en su vida, con la oportunidad clara para recordar aquellos amigos de siempre que fueron víctimas de la represión soviética, siendo torturados y desaparecidos durante el gobierno de Stalin. Un viaje al pasado desde una edad futura, la vejez, que deja ver como la vida cotidiana de un individuo se conjuga con la dolorosa mezcla de la gran e interesante historia de la Unión Soviética.

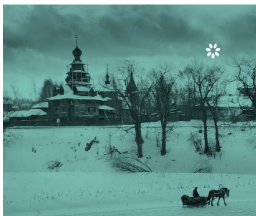
*La quinta esquina* es una crítica al régimen totalitario de Stalin, a su endiosamiento, y a aquellos que, como Boris, no hicieron nada para evitar ser cómplices de un poder que destruyó la bella Járkov en la que creció: "Él lo veía y lo oía todo, con los ojos y los oídos de los delatores. De ser una ocupación secreta y vergonzosa, la delación pasó a convertirse en un honorable deber cívico". Es una novela no convencional, que nos despierta la compasión por aquellos que han sufrido la historia a través de las dictaduras, como los distintos personajes, amigos de Boris, evocados en esta narración para hacer alusión aquella tortura de los estalinistas en contra de sus víctimas. Encerrados en una habitación cuadrada, en la que debían buscar la quinta esquina mientras eran golpeados brutalmente.

Una novela, con el amor como eje narrativo, del que se desglosa la búsqueda de un pasado que solo es evidente en el presente por un anciano, que busca a sus amigos entre las tumbas "imposibles de encontrar".

Gustavo Diaz Contreras



Izraíl Méttér  
La quinta esquina  
Posfacio de Mercedes Monmany  
Traducción de Selma Ancira



Izraíl Méttér, *La quinta esquina*  
Barcelona, Libros del Asteroide  
207 páginas, 17,95 euros  
Traducción: Selma Ancira